

LLAGAS DE GUERRA Y ACTOS DE FE POLÍTICA: LA «CABANAGEM» EN LA NARRATIVA HISTORIOGRÁFICA Y ANTROPOLÓGICA

Magda María de Oliveira Ricci
Universidad Federal do Pará

Resumen: Este artículo analiza los estudios sobre el movimiento llamado *Cabanagem*, ocurrido en la Amazonia brasileña entre 1835 y 1840. Aunque muy estudiado por brasileños y extranjeros, este movimiento casi siempre fue visto como un acto armado. Actualmente el campo de estudio se ha ampliado mucho e historiadores y antropólogos marcan nuevas explicaciones y sentidos para la lucha cabana, analizando los rumbos contemporáneos de estas narrativas.

Palabras clave: Amazonia brasileña, Identidad nacional, Revolución, Siglo XIX, Memoria, Historiografía.

Abstract: This article reviews the studies about the movement called *Cabanagem*, which occurred in the Brazilian Amazon between 1835 and 1840. Although too much studied by Brazilian and foreign scientists, this movement was almost always seen as an armed event. Currently the area of study has greatly expanded and historians and anthropologists give new explanations and sense for the *Cabanagem's* fight, analyzing the contemporary directions of these narratives.

Key words: Brazilian Amazon, National Identity, Revolution, Nineteenth Century, Memory, Historiography.

El movimiento cabano, que revolucionó la Amazonia entre 1835 y 1840, generó una gran cantidad de obras de carácter histórico, sociológico y antropológico.¹

1. Existen importantes balances analíticos sobre los estudios cabanos. Con enfoques diferentes, el balance más reciente ha sido hecho por Harris (2010). En él se consideran, muy apropiadamente, los estudios producidos por los *brasilianistas*, además de ofrecer datos precisos para un rol muy significativo de autores y obras editadas en Brasil sobre el tema. Balances como el elaborado por Pinheiro también tienen un mérito especial al recuperar autores del estado del Amazonas, desconocidos por un público más amplio. Es importante resaltar el relevamiento bibliográfico de Vicente Salles (2005), que recoge 202 obras y en el que se comentan varias y que ofrece, sin duda, el más completo estudio bibliográfico sobre el tema (Harris, 2010: 10-30; Pinheiro, 2001; Ricci, 2001: 241-274 y Salles, 2005).

La mayoría de los estudios contemporáneos, no obstante, se centra en los aspectos de la descripción formal de la guerra, especialmente en el sentido de sus heridas, muertes y fugas. También están presentes en las diversas narrativas los actos y proclamas de los primeros líderes del movimiento, junto con sus motivaciones políticas e ideológicas para la lucha. En estos estudios, normalmente, lo que salta a la vista es la descripción de los asaltos a las ciudades, encabezadas por los actos realizados por los cabanos, y de la reconquista por los respectivos líderes anticabanos. Factualmente, la macrohistoria narrada es bastante semejante.

Obviando la mayor parte de los estudios los llamados «antecedentes» cabanos y sus motivaciones, el 7 de enero de 1835 es el día que marca la primera batalla cabana, caracterizada por la toma de la capital del Grão-Pará, la ciudad de Belém. En la época, el grito de guerra cabano fue de muerte a los blancos y masones. En líneas generales, esta bandera fue percibida como un grito (de clase y/o étnico) contra la opresión y/o desmanes coloniales e imperiales llegados, de las autoridades luso-cariocas y/o de los comerciantes portugueses e ingleses establecidos en la región. El movimiento cabano tuvo un tortuoso recorrido a partir de entonces. Envuelto por turbulencias políticas y económicas, los cabanos devolvieron la capital del antiguo Grão-Pará a los anticabanos a mediados del año de 1835, pero fue un retorno provisional. En tal ocasión, los revolucionarios esperaban obtener el poder por las vías institucionales, pero fracasaron. Nuevamente los cabanos retomaron la capital de la Amazonia brasileña por las armas, en agosto del mismo año. Este tal vez haya sido el episodio más descrito por la narrativa cabana. En esta ocasión la ciudad de Belém se encontraba cercada por la escuadra brasileña y por otras extranjeras. Hubo bombardeos crueles que alcanzaron casas particulares y edificios públicos. En este período también se dieron serias escisiones dentro del movimiento cabano.

El desencuentro entre el comandante cabano, Felix Antonio Clemente Malcher y su comandante de armas, Francisco Vinagre, llegó a tal punto que el primero se vio obligado a huir de la ciudad en una embarcación. Aun así, acabó asesinado por sus propios compatriotas. El jefe que le sucedió, Francisco Vinagre, también tuvo el mismo destino, y falleció poco después. Este último, por lo menos, murió en combate durante la reconquista de Belém, en agosto de 1835, propiciando el ascenso del último de los grandes líderes cabanos en Belém, Eduardo Nogueira Angelim. Para esta ocasión, la captura del tren de guerra en Belém despertó mucha atención de los narradores del movimiento. Se apropiaron del tren y de las armas que contenía con un saldo de muchos cadáveres cabanos. Por otra parte, el entonces comandante anticabano y sus tropas no se encontraban en mejor situación. El mariscal Manoel Jorge Rodrigues contó en la batalla de agosto de 1835 con sus aliados de las escuadras portuguesa e inglesa, fondeadas enfrente de Belém. Estos ahogaron secuencialmente la ciudad, y muchos extranjeros y brasileños desembarcaron y lucharon en ella. Nada de eso contuvo la furia revolucionaria cabana. Rodrigues perdió a su hijo y fue destituido del comando anticabano.

La mayoría de los ricos comerciantes blancos de la plaza de Belém (nacionales y extranjeros) vieron esta reconquista cabana de la capital paraense como una tragedia. Se produjeron saqueos, robos y la fuga colectiva de la mayoría de los blancos de la ciudad. Todo ello se traduce en la imagen del fracaso de la «civilização» o de la colonización luso-brasileña en la región. Sin embargo, para los cabanos fue una gran fiesta. Quemaron libros de los masones en la plaza pública, ocuparon casas y almacenes de ricos y comerciantes extranjeros explotadores, comieron y bebieron su victoria, entraron en las iglesias y raptaron e incluso asesinaron en ellas a los blancos (especialmente a los portugueses) allí resguardados. Para los revolucionarios la ciudad había sido vaciada de aquellos que los oprimían (Ricci, 2006a).

A esta batalla victoriosa se sucedió la crisis del poder, el bloqueo anticabano a Belém, la hambruna y las enfermedades de los cabanos. La llegada de un nuevo líder anticabano selló la suerte de la guerra. Con el comandante José Soares de Andréa, la ciudad de Belém fue nuevamente reconquistada por las tropas anticabanas en mayo de 1836. La mayoría de los estudios históricos sobre el movimiento cabano percibe este último momento como el principio del fin de la *cabanagem*.

La mayoría de los estudios analiza el período posterior al 13 de mayo como una tentativa «desesperada e infrutífera» de los cabanos por continuar su lucha. Se trata de una perspectiva anacrónica y teleológica, en donde fueron concentradas en exceso en ciudades como Belém, las cuales, y pese a su enorme centralismo e importancia en la época, no podrían prescindir de la fuerza humana y económica del interior amazónico para sobrevivir.

En 2001 publiqué un artículo historiográfico que señalaba la necesidad de profundizar y modificar este campo de estudio (Ricci, 2001). Allí, ya enfatizaba la necesidad de trabajar nuevos temas, temporalidades y espacialidades. Pero una década pasó y mucho fue escrito sobre la *Cabanagem*. Ahora ha llegado el momento de una nueva revisión de este campo de estudio.

1. Llagas étnicas: el tema para un «Cabanagem» polifacético e interior

El movimiento cabano amazónico fue considerado unas veces como lucha de clase, otras como una guerra étnica. Su carácter clasista ya fue estudiado en otros artículos y libros (Salles, 1971 y 2001; Ricci, 2001 y 2006b; Freitas, 2005), pero su carácter étnico aún merece más atención. De hecho, el movimiento de 1835 en la Amazonia ya había sido contemplado desde los años de la conmemoración de su centenario desde una perspectiva étnica. Pionero en este campo fue el libro de Henrique Jorge Hurley sugestivamente llamado *Traços cabanos* (Hurley, 1936). En este primer momento el carácter étnico estaba vinculado fuertemente a la formación de una identidad nacional o regional, como ya fue analizado en otro estudio (Ricci, 2007). De una forma renovada algunos autores pasaron a interesarse por el carácter étnico de la

Cabanagem y sus desdoblamientos históricos y sociales ya en los años de 1970 y 1980.

Moreira Neto dedicó páginas centrales de su amplio estudio sobre la condición explotada y expoliada de muchos pueblos indígenas de la Amazonia en la *Cabanagem* (Moreira Neto, 1988). Para este autor, los indígenas fueron principalmente utilizados por las élites locales en sus juegos políticos y económicos, provocando la rebelión de los indios y *tapuios*. El fin de la *Cabanagem* habría contribuido a la disminución de la población indígena en el norte de Brasil. Una tesis similar está presente en el estudio de Robin L. Anderson. Este autor publicó un estudio sobre el movimiento cabano y la cuestión racial y clasista en las páginas de la *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro* aún dentro de la idea de identificación de los cabanos como los caboclos amazónicos y sus males étnicos y sociales (Anderson, 1975).

También David Cleary analizó la coyuntura nacional e internacional de inicio del siglo XIX, elaborando su estudio sobre la *Cabanagem*, muy marcado por la documentación diplomática, comercial y oficial inglesa, muchos de los cuales establecidos en Belém o con un buen conocimiento sobre la situación de la región (Cleary, 2002). Cleary siguió la idea de Moreira Neto de una *Cabanagem* como lucha colonial contra el blanco opresor a semejanza de la «guerra justa» colonial. El autor percibió a los no-blancos, configurados como «indios y tapuios», como los agentes mayoritarios del movimiento de 1835.

Ya la antropóloga Manuela Carneiro da Cunha, en su introducción al libro sobre la legislación indígena en Brasil, escribió algo parecido sobre el movimiento cabano. Al analizar los informes sobre los pueblos indígenas reclutados por las diversas milicias en la coyuntura de inicios del siglo XIX, Cunha volvió a citar a Anderson y Moreira Neto para afirmar que:

Neste vasto movimento, índios e tapuias foram primeiro usados pelas elites como bucha de canhão para as suas querelas faccionais que opunham os conservadores aos «filantrópicos» ou liberais. Mas os cabanos revoltosos apoiaram-se nos despossuídos e acabaram por fazer eclodir uma revolta de que nenhum dos líderes iniciais parecia ter controle. Várias guerras particulares parecem ter-se travado no bojo da Cabanagem, sem que se formasse realmente um movimento revolucionário identificável, nem entre eles nem entre as suas tropas (Cunha, 1992: 29-30).

El proceso creciente de interiorización y polifacético de los cabanos también es visible en el estudio de José Ribamar Bessa Freire sobre el paso de la lengua «geral» hablada en toda la Amazonia hasta 1850, al portugués. Para el autor, la «língua geral» fue usada por los cabanos como factor de interacción frente a la multiplicidad de personas que componían sus filas de revolucionarios. El autor escribe:

Os cabanos – índios tapuias, negros, caboclos e variados tipos de mestiços – provenientes de diferentes horizontes lingüísticos, usavam a Língua Geral como instrumento de interação, mas nesse caso a comunicação era basicamente oral, porque eles eram, em sua maioria, iletrados [...] No entanto, os poucos cabanos alfabetizados, quando recorriam à escrita, abandonavam a

LGA, optando pela língua portuguesa, como testemunham alguns documentos, responsáveis pela denominação que eles receberam de «ralé semi-analfabeta» (Freire, 2003: 73).

Bessa Freire argumenta también que la represión a los cabanos sirvió para disminuir drásticamente el número de hablantes de la *língua geral* (Freire, 2003: 111). Finalmente, el autor alega que el término «tapuio», designado normalmente por los hablantes de la *língua geral*, habitual para aquellos con condición de monolingües, se volvió en la Amazonia un sinónimo de cabano (Freire, 2003: 210).

A pesar de las contribuciones anteriores, solo recientemente el movimiento cabano ganó importancia en el terreno antropológico. Una tesis de máster de Leandro Mahalem de Lima da una lectura detallada de la bibliografía, sobre todo antropológica, en torno al término «cabano», trabajando con muchos documentos manuscritos en varios archivos como el *Arquivo Público do Estado do Pará* y el *Arquivo do Itamarati*. Desde la perspectiva de la antropología política, el autor percibió la importancia de referenciar más concretamente la terminología del movimiento de 1835. Citando a Moreira Neto, Lima pensó en la necesidad de superar la idea de un indio genérico, y analizar lo que denominó «situar diferentes condições de inserção dos indígenas na cabanagem» (Lima, 2008: 28). Criticando a Manuela Carneiro da Cunha y su idea de que los pueblos indígenas servían como «bucha de canhão» dentro de la *Cabanagem*, Lima mostró que los «grupos nativos» actuaban políticamente «a partir de seus próprios critérios sociais, culturais e cosmológicos».

Incluso el espacio reservado al Estado brasileño y a su actuación en el proceso cabano fue revisado. Estando «em formação (sem hegemonia e minoritário)», este Estado sería «uma forma de organização social entre muitas outras possíveis, que dentre todas, se pretendia universal pela coerção» (Lima, 2008: 29). Analizando recientes estudios históricos como los de Pinheiro, Ricci y Ana Renata Lima, Leandro M. Lima pone en duda la eficacia del uso del término «cabano» por parte de estos:

É preciso que se diga que há uma forte tendência convencionada há décadas que faz com que o cabano seja interpretado como tal. É como se a crítica que se faz de seu uso, pudesse plenamente conviver com sua utilização corriqueira como expressão já sedimentada (Lima, 2008: 68).

El autor critica el objetivo muy marcado en las narrativas contemporáneas de «positivisar» el término «cabano». Escribe:

Por muito tempo, a pesquisa interessada em evidenciar pontos de vista eclipsados, tomou como meta positivar o termo cabano. Porém, tal procedimento gera impasses, ambiguidades e confusões que acabam por nos afastar dos agentes que pretendemos melhor conhecer. Afinal, se cabano passou a ser a expressão central da estratégia da legalidade para a sua retomada de controle sobre o território da Amazônia brasileira, o que exatamente ela pretendia obscurecer? Defende-se aqui que a pesquisa sobre a cabanagem deve tomar, como já anunciado por diversos pesquisadores, dois caminhos fundamentais. Um é o aprofundamento compreensivo

acerca da estratégia da legalidade. É aqui que encontramos os cabanos. O outro é a busca por perspectivas e inserções múltiplas eclipsadas por tal estigma. É aqui que encontraremos a vasta multiplicidade dos sujeitos amazônicos, entendidos por seus contrários como cabanos (Lima, 2008: 70).

Para criticar el uso del término «cabano», en primer lugar, Lima analizó su gestión dentro de las filas anticabanos que él denominó de «legalistas». Allí percibió que la gestión política de este término nació asociada con otros adjetivos peyorativos y despreciativos. Los «legalistas» se veían como «brancos, representantes da sociedade, da civilização e da humanidade». A su vez, sus contrarios, los cabanos, estaban unidos en un gran pacto contra los blancos y la humanidad, y serían inferiores y despreciables:

O cabano representava a unidade ferina dos contrários da legalidade, a serem – todos – atacados e perseguidos durante o período em que todo e qualquer direito seria visto como formalidade. O cabano é a figura que passa a dar contornos objetivos, concretos e específicos aos inimigos de um certo pacto, que poderiam ser legitimamente exterminado, uma vez que para além dos homens de bem, da sociedade, da civilização e da humanidade. Não era especificamente o negro escravo, o tapuio degradado, o cafuzo desprezível ou o cidadão branco dissidentes, mas sim todos estes juntos, como uma figura única e criminoso de antemão, caracterizada pela fereza a ser destruída (Lima, 2008: 166).

Intentando articular las acciones «legalistas» con la intención de crear un patrón homogeneizante del otro (el cabano), Lima recuperó, primero, la espacialidad creada por los «legalistas» para forjar su estructura de poder político y económico en la Amazonia. Releyendo minuciosamente la obra del militar portugués Antonio Ladislau Monteiro Baena, *Ensaio Corográfico sobre a Província do Pará*, Lima lo percibe como una mimesis de la creación de esta espacialidad. Escribe Lima que el estudio de Baena habría sido producido para:

fornecer ao próprio Estado e seus agentes (sobretudo aos membros do pacto legalista) um quadro descritivo acerca de diversos aspectos da região amazônica: fronteiras, riquezas, territórios, navegação, população das vilas, população gentias, clima, minerais, e etc., com vistas a incrementar os projetos de civilização e comércio (Lima, 2008: 202).

Todo este proyecto civilizatorio y de comercio introducido por la parte «legalista» habría sido forjado con la *Cabanagem*. O con las palabras de Lima:

Se em meados de 1833, a rede estava falida, como reconhecia Baena, em fins de 1835 ela havia sido totalmente rompida e desestruturada. O capitão Eduardo Angelim, principal líder patriota na vitória de agosto de 1835, era o senhor de Belém, reconhecido pelas facções que haviam se feito senhores da grande maioria dos distritos do interior. No início de 1836, os domínios legalistas haviam se reduzido a poucos enclaves que abrigavam brancos refugiados das mais diversas regiões da província (Lima, 2008: 233).

Esta ruina crearía las bases para una visión despreciativa y monolítica de los opositores de la «legalidad». Personas como el extranjero John Taylor o el

comandante «legalista» Soares d'Andréa, habían contribuido a crear una idea de *Cabanagem* como una guerra contra el enemigo de los blancos. O, como argumenta Lima:

Por meio da guerra contra os inimigos dos brancos, Soares d'Andréa conseguiu unificar e reconstruir tanto a rede de apoio militar interlocal, quando a cadeia de mando composta por coronéis militares e brancos abastados em todos os distritos. Tal estrutura, fundada na lei das autoridades e senhores, não aceitava opositores em nenhum âmbito da província. [...] O propósito de Soares d' Andréa era desinfetar de cabanos, conforme expressão que ele próprio utilizava tanto a estrutura de mando do Estado, quanto o território da província (Lima, 2008: 237-238).

Lima recuperó finalmente la forma terminológica con la cual los cabanos se autodenominaban «brasileños patriotas», que tomó de otro estudio antropológico reciente de Mark Harris. Releyendo el hilo conductor seguido por Anderson, Moreira, Neto y que desemboca en los nuevos estudios de Freire y Lima, Harris analizó el movimiento cabano desde el punto de vista histórico y etnográfico. Más preocupado por la geografía de los ríos y la lucha interna, Harris dedica un capítulo a la vida en los ríos amazónicos y otros dos para a la discusión del movimiento cabano en el medio Amazonas, especialmente en el enclave cabano de Ecuipiranga. Para el autor es fundamental entender el movimiento cabano desde el punto de vista de los pueblos tapuios y del interior, a los que él llama «patriotas». También es fundamental estudiar esta guerra, sobre todo aquella instaurada después de la retomada anticabana de Belém el 13 de mayo de 1836, porque habría significado la posibilidad de una clara separación política, pero también cultural y hasta lingüística, de la Amazonia brasileña del resto de Brasil. El fracaso del movimiento habría significado la extinción de los modos de vida tradicionales en la Amazonia cabocla delante del llamado «colonialismo interno». Como escribe el autor:

A rebelião da Cabanagem de 1835-1840 não foi apenas uma luta do povo oprimido análoga a tantas outras lutas ao redor do mundo no final do século XVIII e início do XIX, ela foi também potencialmente separatista. Ela poderia ter mostrado o ponto de mudança no qual a Amazônia brasileira divergia do resto dos falantes da língua portuguesa na América. Contudo, o ultimato da rebelião fracassou forçando a região a subordinar suas distinções sociológicas e históricas a uma entidade mais ampla. Obteve-se um colonialismo interno, cujo legado alcança estes dias. Desde então, o governo do Pará (o nome do Estado no oeste Amazônico que abrange a maior parte da rebelião) e o Brasil tem tido contendas com a ambígua identidade da região, e o significado da Cabanagem é contestado hoje como sempre (Harris, 2010: 1).

Harris sustenta que los líderes de Acará arriba descritos (comarca del Grão-Pará) y los de Ecuipiranga (comarca del bajo Amazonas) serían el «centro da mobilização patriótica» (Harris, 2010: 263). Refiriéndose a la idea de «patria», Harris la evaluaba como la constituida en las selvas y ríos de la Amazonia, y no la impuesta por el Imperio brasileño. Para el autor, habría durante el movimiento de 1835 una evidente oposición entre «brasileños patriotas» y «brasileños legalistas». La red de alianzas que se estableció durante el movimiento cabano estaba basada en la movilidad geográfica, en las redes de parentesco multilocales

presentes a lo ancho y en el interior amazónico, en las condiciones de trabajo y de comercio, y también en el uso de la *língua geral* para la comunicación (Lima, 2010: 221).

Lima y Harris sustentan que cada «unidade de coletivos que se organizava para o combate» reconocería solamente «a legitimidade de seu próprio capitão ou tuxaua e não as ordens de qualquer comando central, fosse de Belém ou de Ecuipiranga» (Harris, 2010: 225).

Es fundamental reconocer que el campo de estudios fundado por los antropólogos y lingüistas desde los años 1970 hasta la actualidad ha hecho subir el nivel de las investigaciones y el del rol de interpretaciones sobre el movimiento cabano. A pesar de este viento de cambios bien recibido, algunas de las ideas defendidas aún precisan ser mejor entendidas, asociadas a sus propias perspectivas políticas contemporáneas, como también en relación con las investigaciones procedentes del campo de la historia, sobre todo de la historia social de la Amazonia.

Como afirma Mark Harris, su objetivo mayor sería el de «pintar um quadro global das condições sociais e políticas da vida no Amazonas no início do século XIX». Harris pretende moldear un rostro cabano a partir de una máscara en la cual se localizan las motivaciones de los rebeldes. La máscara propuesta revelaría la cara cabana o cabocla. Como concluye el autor los cabanos:

defendiam seu modo de vida e eram motivados por sua interpretação do liberalismo. A seu modo, os rebeldes usaram o temo pátria, para se referirem ao lugar que eles queriam proteger, o qual significava, de acordo com Roderick Barman, o visível, a comunidade física na qual um indivíduo nasce, cresce, casa e passa uma vida e constitui uma família (Harris, 2010: 4).

Harris y otros investigadores como Lima analizan el movimiento cabano para comprender el surgimiento de una sociedad «cabocla» en la Amazonia y otras comunidades asociadas de forma étnica o cultural, como pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes. Esta es una opción relevante y sumamente importante en el campo antropológico. En ella reside una clara apuesta política contemporánea para instaurar y resignificar las luchas sociales en pro de la manutención de los modos de vida tradicionales en las selvas y ríos amazónicos. No obstante, llevando al límite este argumento claramente politizado, posiblemente no servirá para responder a cuestiones igualmente relevantes sobre las acciones políticas y sociales creadas en el momento en que fueron gestadas y otras que posteriormente se sucedieron. Lo que quiero enfatizar es que el movimiento cabano tienes muchas facetas y temporalidades narrativas. Destaco que la faceta interior y cabloca no puede «moldear» toda la máscara de las muchas caras cabanas existentes en los años de 1835-1840 en el antiguo Grão-Pará.

Si el estudio de Lima analiza brillantemente la formación histórica del término «cabano» frente al punto de vista de sus opositores los «legalistas», el mismo estudio percibe débilmente las diversas «legalidades» existentes dentro de ella misma. El proyecto nacional imperial de carácter liberal también tenía dentro

de sí muchas fisuras, como revelan estudios recientes como el de Miriam Dolhnikoff (2005).

Considerando el parentesco y el apadrinamiento como medio para la comprensión de la identidad de clase y de la etnicidad entre los cabanos, el estudio de Harris ofrece una visión general de las varias formas de oposición a las maneras de dominación envolviendo indios, esclavos y mestizos. Estas luchas y protestas convergían para un sentimiento general cabano que se caracterizaría por ser «liberal» y «antiportugués». Hay aquí una crítica del autor a los estudios más izquierdistas y en general clasistas de los años 1980 y 1990, que sólo veían carencias y faltas en los ideales cabanos en una comparación anacrónica de estas luchas con las revolucionarias comunistas y socialistas que estos autores profesaban en el siglo xx. Sin embargo, llamar a los idearios cabanos de «brasileiros patriotas» de «liberais» (aunque motivados por una interpretación propia del liberalismo) tampoco es la solución al problema. Por lo menos no lo es si los cabanos fuesen percibidos dentro de la perspectiva globalizante de un «molde», como pretende Harris.

El ideario liberal sobrepasó la vida y la lucha de los principales líderes cabanos, tal como comprobé en otra ocasión (Ricci, 2006b). Este ideario liberal y su llegada al Pará fueron ampliamente analizados por autores como Rosa Acevedo Marin (1992) y Geraldo Mártires Coelho (1993). Mientras tanto, el liberalismo que se reforzó con la conquista de Caiena, entre 1809 y 1817, no puede ser tomado como «molde» único para las acciones cabanas ni para las «legalistas» o anticabanas.

Otro punto de debate es la idea separatista entre los cabanos: ¿fue «potencialmente separatista la *Cabanagem*»? Los primeros líderes del movimiento, y en especial Francisco Vinagre y Eduardo Angelim, recusaron la «ajuda» o las alianzas políticas con Francia e Inglaterra, como se evidencia en los estudios cabanos clásicos, como los de Arthur Reis (1931, 1941, 1945 y 1979) y Hurley (1936a). En varios momentos los discursos de los líderes cabanos aclararon su posición constitucional a Brasil. Toda esta ambigüedad fue estudiada por la generación de Hurley y Rodrigues. Sin embargo, lo que es más nítido en el estudio de Harris es que este potencial separatista se apoyaría en otros líderes del interior del bajo y medio Amazonas. El problema de esto consiste en que los líderes locales eran muchos y con intereses divergentes a lo largo del proceso revolucionario. Esta perspectiva también fue pensada por Lima. Este autor, frente a la pregunta sobre quiénes eran o qué pretendían los «cabanos» o los brasileños patriotas, dio dos posibles respuestas. La primera englobaría a los más importantes líderes del movimiento de 1835, y la segunda habría sido forjada hegemónicamente en las filas «cabanas» o «patrióticas» del interior. La primera se constituía por:

mobilizações com vistas a expulsar os luso-brasileiros (brasileiros adotivos) e demais defensores das leis do antigo regime, ocupantes dos principais postos administrativos da província. A outra diz respeito às mobilizações de coletivos que não visavam a refundação do Estado, a

partir de uma nova carta e de uma nova Nação, mas sim a manutenção ou (re) criação de formas de organização sócio-político-cosmológicas inteiramente distintas deste (Lima, 2008: 241).

Se trata de una posición muy interesante asociada a otro estudio reciente. Patrícia Maria Melo Sampaio, en sus recientes libros sobre el proceso de colonización y el mundo del trabajo en la Amazonia en el cambio del siglo XVIII al XIX, nos da importantes pistas sobre el tema étnico y cultural en la región y su historicidad. Su estudio, a partir de una tesis de doctorado, se basa en un inicio en algunas indagaciones hechas por su orientadora de doctorado, Hebe Maria Mattos. Esta le habría preguntado: «Afimal, qual é a diferença entre pardo, mestiço e caboclo? Quando é que essa categorias são formuladas? Como é que se podem distinguir cidadãos do Império dessa forma?» (Sampaio, 2011: 23-24). Para responder a estas preguntas inquietantes Sampaio se propuso estudiar la legislación y la política indígena y la indigenista. Intentó entender cómo el proyecto de colonización fue operativo y vivido concretamente. Al estudiar la interacción entre «políticas indígenas e indigenistas», la investigación de Sampaio cree que «os atores índios não foram meros objetos desses projetos de dominação». Ellos, a lo largo de su aplicación, «interferiram – na medida de suas possibilidades – na sua implementação». En el límite, fue esa intervención la que transformó un proyecto colonial en proceso colonial. Para la *Cabanagem*, la autora concluye que fue durante la vigencia de la Carta Regia de 1798, legislación que sustituyó el Diretório de los Indios en la región amazónica, cuando explotó el movimiento de 1835:

Era essa a legislação que regulava as relações entre índios e brancos na Amazônia que vive o fim do regime colonial, as lutas pela independência, o tumultuado período regencial, explodindo com uma das maiores revoltas populares – a Cabanagem – movimento que contou com a participação maciça de *tapuios*, índios, negros e mestiços (Sampaio, 2011: 228).

Como enfatiza Sampaio, esta legislación reintegra principios anteriores y también los modifica. Instaura el autogobierno de los indios, libera la rúbrica de la corona para los descendos, incentiva el mestizaje y da acceso libre a los recursos naturales y las tierras indígenas, entre tantas otras normalizaciones. Así como afirma Hebe Mattos en el prefacio del libro de Sampaio:

Haveria apenas súditos (sem qualificação de origem) e índios «selvagens», passíveis de serem capturados e colocados sob trabalho compulsório pelos que fossem considerados súditos coloniais, que se tornavam individualmente responsáveis por fazê-los transitar da «barbárie» à «civilização» (Sampaio, 2011: 12).

El estudio de Sampaio muestra que hubo en la Amazonia del período una clara tentativa colonial de «desaculturação», pero también se abrieron a los nuevos «súditos» o «vassallos» del rey otros mecanismos políticos de lucha y hasta de ascensión social. Esto vuelve más complejo el campo de estudios sobre el surgimiento de una sociedad cabloca amazónica en el período cabano e inclu-

so una asociación más inmediata entre *Cabanagem* y la creación de una lucha entre legalistas y sus opositores los cabanos. Por lo que se deduce, preliminarmente, que la política colonial procuró transformar las diversas «gentes» de la Amazonia en trabajadores o vasallos. Entender la *Cabanagem* como momento de unión de este pueblo tan diverso es un proceso muy complejo. Realmente, como deja claro el estudio de Lima, para muchos pueblos indígenas, comunidades quilombolas y otras tantas existentes en el medio y alto Amazonas, el movimiento de 1835 puede haber tenido más intereses étnicos y culturales preservacionistas de su grupo específico que de una lucha por una sociedad más ampliamente «cabloca» o mestiza. Tampoco creo que podamos decir que el grupo cabano está formado por «brasileiros patriotas».

Por otra parte, la posición de las «gentes» locales en su mayor parte al lado de los cabanos es prueba de que también hubo una tentativa de esta formación más genérica entre ellos. Aunque esté de acuerdo con los estudios de Lima y Harris en lo referente a que el uso del término «cabano» haya sido creado por los anticabanos, y que tenía un significado muy peyorativo para la época, no se puede negar –y los estudios de Lima y Harris también lo identifican– que el movimiento de 1835 unió a muchos pueblos. Tampoco se puede negar que entre el período en se forjó este concepto de «cabano» de tono despectivo y la actualidad hay mucho esfuerzo historiográfico, sociológico e incluso antropológico para «positivar» el término. Las asociaciones entre cabano y caboclo, cabano y revolucionario, y cabano y natural fueron hechas con mucha lucha política y realmente todas ellas resignifican el uso del término «cabano». Se trata de una batalla política actual y cada estudioso debe tomar su partido

Aunque exista el problema de una exageración en la argumentación política, los actuales estudios en el ámbito de la antropología y de la lingüística, y el estudio de Mark Harris en particular, revigorizan el debate y son fundamentales para la comprensión de los nuevos rumbos interpretativos de la narrativa cabana. La forma como se da el debate demuestra la existencia de una línea divisoria entre los campos de estudio de la historia y de la antropología. Mientras en el ámbito de la historia, desde los años 1980, se da una versión más politizada y económica que preferentemente estudia los cabanos como clase, en el campo antropológico estos cabanos son vistos ahora como «múltiplos coletivos de agentes autoidentificados como tais», expresión acuñada por Lima. Estos diferentes agentes, a pesar de todo, trabajan para la formación de la sociedad «cabloca» en la Amazonia contemporánea. Es la vida cabloca, la de los pueblos indígenas y la de los afrodescendientes, la que está en el centro de los estudios sobre la *Cabanagem* en el campo antropológico contemporáneo. Por una parte, los sociólogos y politólogos de los años 1980 y 1990 ven a los cabanos de 1835 como inspiradores para sus sueños políticos socialistas y comunistas traídos al presente del siglo XXI, o en un tiempo inmediatamente anterior. Por otra parte, los antropólogos, principalmente, los perciben como precursores de la sociedad cabloca amazónica, de las sociedades indígenas en su diversas facetas y de las innumerables comunidades quilombolas y sus males contemporáneos. Es

preciso establecer un mayor diálogo entre esas dos partes y percibir cómo los historiadores formulan propuestas en este contexto.

2. Hacerse del movimiento: cabanos, campesinos y trabajadores

Vicente Salles es, probablemente, uno de los primeros autores en identificar el movimiento cabano en sus límites espaciales y temporales más precisos. En su *Negro no Pará*, incluso enganchando la lucha de los negros cabanos con la de la clase esclava, Salles llamó la atención sobre el componente cultural del africano en este proceso. Ya en 1971 percibió el movimiento cabano como la lucha de clases, entendiendo la clase como algo en formación y con un componente étnico y cultural africano bastante marcado. Luiz Balkar Pinheiro consideró detenidamente la cuestión de la presencia negra en la *Cabanagem* en un trabajo de doctorado (1998) y en un artículo comentaba el aumento de las fugas esclavas y la formación de los mocambos en la *Cabanagem* (Pinheiro, 1999). Salles y Pinheiro recuperarán la presencia de los nuevos líderes en la *Cabanagem*, muchos de los cuales lucharon en los ríos interiores amazónicos. Un gran número de estos murieron o acabaron presos durante la dura represión que tuvo lugar tras el 13 de mayo de 1836. Son hombres como Domingos Onça, Felipe Mãe da Chuva, João do Mato o el negro Patriota. Estudios más específicos sobre su forma de lucha y motivaciones, aunque difíciles en su realización por la carencia de fuentes, son muy importantes. Pueden revelarnos por qué un líder como Eduardo Angelim ordenó matar a otros jefes cabanos a los que consideraba demasiado radicales. Sobre este asunto, un reciente artículo de José Maia Bezerra Neto es bastante claro:

Angelim, terceiro presidente cabano e proprietário do engenho «Madre de Deus» com dezenas de escravos, mandou fuzilar Joaquim Antônio e Patriota, importantes lideranças escravas defensoras do abolicionismo. O mesmo Angelim que também ordenou a seu irmão Geraldo Francisco Nogueira para que debelasse a insurreição dos escravos da região do Acará e outros distritos próximos, contendo os cativos dentro da obediência a seus senhores. Neste sentido, engrossando o caldo da revolução cabana, os negros escravos e libertos, adeptos da liberdade geral e irrestrita para todos, faziam as suas próprias leituras do movimento, procurando imprimir-lhe a sua radicalidade, divergindo dos setores moderados da Cabanagem (Bezerra Neto, 2001: 76-77).

En los últimos años, el movimiento cabano viene ganando nuevas perspectivas y problemáticas para los historiadores atraídos por la historia social de la Amazonia. Un grupo de estudios nació alrededor de la investigación sobre comunidades campesinas y de afrodescendientes, desarrollada por Rosa Acevedo Marin y Flávio Gomes. La primera estudió a los negros en la Amazonia y la sociedad campesina en el Pará, especialmente en los últimos años del siglo XVIII y del XIX, en la llamada era de las revoluciones e independencias latinoamericanas (Acevedo Marin, 1992 y 2006). Gomes, por su parte, estudió las comunidades quilombolas y de afrodescendientes (Gomes, 1996, 2005 y 2006).

Orientados por estos trabajos, otros investigadores están aportando resultados innovadores en estudios que relacionan la *Cabanagem* con el mundo del interior, especialmente con cuestiones clave como la política de reclutamiento y militarización, y también en estudios de comunidades específicas y su lucha por las tierras y la ciudadanía.

En esta línea de investigación se encuadra el trabajo de Ana Renata Lima, quien comenzó analizando la relación entre el campesinado y la cuestión de las tierras y del abastecimiento cabano durante la *Cabanagem*, en la región próxima a Belém y Acará. Este lugar fue un importante reducto cabano y morada de los principales líderes responsables de la toma de Belém en 1835. Aunque el estudio no ha podido profundizar en la cuestión, evidencia una importante relación entre el movimiento cabano y la lucha de la élite local paraense por más tierras y poder. También queda claro que estos primeros líderes cabanos temían a aquellos revolucionarios más radicales. Fue hacia el Acará y sus ríos adonde el último gran líder cabano, Eduardo Nogueira Angelim, se dirigió después de la retirada de Belém. El estudio de Lima analiza una serie de documentos elaborados por los anticabanos con la intención de mostrar la persecución a Angelim. Con esta documentación, la autora consigue visualizar que la estructura de la vida de los cabanos no era un desgobierno y que ellos vivían no solo de robos y saqueos, como se decía en el discurso anticabano. Había una organización local, o, como escribe Ana Renata Lima:

Terrenos com moradias recém-construídas, com pequenos barcos ancorados, com ferramentas de trabalho agrícola e estoque de mantimentos mostram um certo controle e estrutura razoável de ocupação [cabana] dos sítios e fazendas [no Acará] [...] Neste momento de revoltas, não bastava somente apoderar-se das terras, mas também, usufruir delas, como forma de manter os camponeses rebelados na luta (Lima, 2004: 54).

La guerra cabana en el Acará pretendía ocupar aquella área y trabajar en ella. Aquí no estamos estudiando la lucha por la tierra en general, sino la lucha precisa que envuelve a diferentes «gentes». Los cabanos que salieron del Acará para tomar Belém y liberar a su líder Felix Malcher, acabaron asesinando al propio Malcher. En el Acará, como afirma Lima: «o longo processo de usurpação de terras e de direitos, justificam, na lógica camponesa, o clima de violência contra os proprietários» (Lima, 2004: 64).

En su doctorado retoma el tema de la tierra en tiempos cabanos. Sin embargo, el foco de análisis se desplaza al bajo Amazonas y a la resistencia local. Trabajando en el mismo lugar que Mark Harris, Lima asocia la lucha local más con la cuestión fundaría de la tierra y con un renovado conflicto de clases. Ambos autores perciben la *Cabanagem* en la región como batallas que involucraron varios segmentos sociales, como pueblos indígenas, negros esclavos y muchos mestizos. Ambos entienden el movimiento cabano local como sinónimo de una lucha creciente que se radicaliza y tiene como principio básico hacer alianzas, a veces frágiles, contra enemigos mayores y en común: los ricos propietarios y comerciantes normalmente extranjeros. No obstante, Lima lo percibe como un

debate entre diferentes personas, con ideales políticos a veces muy diversos. Aquí la sociedad que se forma es la campesina y del interior, y lo que une a los cabanos se identifica más claramente con los que provienen del mundo del trabajo y de la tierra.

Si la tierra y sus campesinos son el centro de la atención del estudio de Ana Renata Lima, otra investigadora analiza el mundo amazónico a través del mayor atoladero que se dio en el cambio del siglo XVIII y la primera mitad del XIX: la militarización acompañada de sucesivos reclutamientos y deserciones. En el año 2000, Shirley Nogueira investigó minuciosamente el problema de las deserciones en el Pará del siglo XVIII. En *Razoes para desertar*, esta autora evalúa la otra cara de la institucionalización de las tropas regulares locales, que ella denomina de «ejército no Estado do Grão-Pará». Miembro del grupo de investigación de Flávio Gomes y Rosa Acevedo Marin, Nogueira percibió que en las comunidades quilombolas del siglo XVIII en el Grão-Pará no solo había negros esclavos huidos. A ellas se añadían también otras «gentes», en general campesinos desterrados por una política militarizante que los llevaba lejos de sus familias. Nogueira, en su investigación doctoral sobre la relación política en el Grão-Pará de la época independentista y de la *Cabanagem*, afronta también el problema de la militarización local y nacional (Nogueira, 2009); en este estudio la *Cabanagem* ocupa un lugar impar y las justificativas ideológicas se nutren de los trabajos de Geraldo Mártires Coelho y Rosa Acevedo Marin. Para Nogueira, el estudio de Coelho sobre los primeros diarios paraenses revela que las ideas liberales habrían llegado al Pará y representarían una amenaza para los intereses metropolitanos. Ya Acevedo Marin estudió cómo el Estado portugués militarizó la región, a finales del siglo XVIII, con el objetivo de impedir la entrada de ideas revolucionarias provenientes de las fronteras controladas por franceses, ingleses y españoles. La experiencia militar de las tropas que vinieron del Pará para establecerse en Cayena entre 1809 y 1817, solo habría aumentado ese temor por la propagación del ideario revolucionario (Nogueira, 2009: 21). Con estas tesis principales, Nogueira pasó a estudiar el complejo mundo de los «militares» que transitaban en el Pará. Su intención era observar la ambigüedad de su posición. Eran el fruto de una política contrarrevolucionaria portuguesa, pero también se revelaban contra ella. Como afirma la autora:

A historiografia sobre a independência e o período regencial enfatizou as atitudes antilusitanas ou antilegalista das tropas, afirmando que soldados e oficiais inferiores agiram basicamente influenciados pelo ideário liberal, desconsiderando as possibilidades analíticas de pensar a existência de uma tradição de protesto e sedição no interior dos contingentes militares coloniais e pós-coloniais. Assim, as novas práticas de protestos surgidas com a influência do ideário liberal apenas somaram-se as praxes de luta existentes nas tropas. Configurando essa a tese principal do trabalho. No entanto, concordei com a historiografia que os anos passados em Caiena foram importantes para a intervenção dos militares no Grão-Pará depois de 1821. Assim, defini o meu período entre os anos de 1809 a 1840 (Nogueira, 2009: 22).

Tomando el liberalismo como «influência» y no como base, la tesis defendida por Nogueira pasa por la idea teórica y política creada por Peter Linebaugh y

Marcus Rediker. En ella, los múltiples movimientos populares existentes en el mundo atlántico entre finales del siglo XVIII e inicios del XIX serían comparables a una hidra de muchas cabezas, donde marineros, esclavos y plebeyos harían una especie de historia oculta del Atlántico revolucionario (Linebaugh y Rediker, 2008: 11-12). La misma imagen fue utilizada por Flávio Gomes, que usó la misma metáfora para tratar las comunidades quilombolas en Brasil y en la Amazonia (Gomes, 2005: 15-24).

Así como Patrícia Sampaio analiza el caso de los nuevos «vassalos» del rey, Shirley Nogueira cree en la idea de una «tradição de protestos» entre esta población amazónica que componía los escalones militares inferiores. En esta misma línea, argumentaba que se puede imaginar la existencia de redes más complejas de ideas revolucionarias entre otros sectores de la población en el Pará; ya existen estudios que analizan, por ejemplo, el papel de las mujeres durante la época cabana y en los años inmediatamente posteriores.

Eliana Ramos Ferreira investigó ampliamente un conjunto de fuentes en los archivos y bibliotecas, para localizar las funciones y acciones diversas realizadas por mujeres a lo largo del movimiento cabano. Específicamente estudió la ley como espacio de lucha. La autora percibe algunos momentos clave para las mujeres en esta primera mitad del siglo XIX en el Grão-Pará. Aún durante la *Cabanagem*, en su fase más interna después de 1836, la autora localiza espacios de debate en el terreno de la antropología jurídica, señalando que en este momento de represión:

os direitos constitucionais foram suspensos; qualquer pessoa podia ser presa sem culpas formadas. Novas estratégias de sobrevivências e de mobilização nas diminutas margens da sociedade escravista foram elaboradas pelos cabanos, rebeldes; pelas mulheres e suas famílias (Ferreira, 2010: 19).

En las calles de Belém se dieron casos de borracheras y de otros enfrentamientos cotidianos que, incluso después de 1835, aún atormentaban la vida de los gobernantes anticabanos con historias y amenazas de prácticas de robos y saqueos, que recordaban los tiempos pasados y reforzaban la represión de los más pobres. A su vez, la autora analiza estas y otras vivencias de los «desordens» urbanos como formas de resistencia que subsisten en las clases populares.

En el universo del desequilibrio de sexos después de una guerra como la *Cabanagem*, también faltaron hombres y mujeres; incluso dentro de las estructuras de dominación masculinas, entraron mujeres «no mundo dos negócios e das relações políticas» (Ferreira, 2010: 78). Eran las viudas y huérfanos de la *Cabanagem*. Ellas aún tenían una fuerza mayor porque el proceso de represión anticabano incluyó un fuerte reclutamiento y la formación de los cuerpos de trabajadores alejó a más hombres de sus familias. El estudio de Ferreira evalúa el importante papel de estas mujeres, ya fuesen cabanas o anticabanas.

Las mujeres recuperadas en los dos estudios de Ferreira se encuentran a gran distancia de aquellas ideas sobre la revolución y los líderes que hicieron

fortuna gracias a diversos autores de estudios sobre cabanos aún en los años de 1980 y 1990. Sus ideales tampoco encajan en los dictámenes clásicos del liberalismo. Incluso cuando estos idearios liberales fuesen pensados por una élite anticabana o por aquella que años más tarde elaboró la Ley de Tierras brasileña de 1850. La autora estudió esta ley, y como resultado de las disputas y negociaciones en curso en Brasil y analizando los registros parroquiales del Pará, percibió la existencia de «muitas controvérsias e resistências», que fueron motivo de tensión política y administrativa entre los vicarios, directores de las reparticiones especiales de las tierras públicas, presidentes provinciales, así como entre estos y sujetos diversos «alvos», o sea, los agentes burocráticos y los poseedores de tierras. En este escenario la autora evalúa:

Enquanto possuidoras de terras, as mulheres lidaram com essa nova legislação agrária sistematizada no império. Elas procederam ao registro de suas terras, apresentaram documentos que justificavam o acesso e, mais, na interpretação de justiça, asseguraram permanências e, em especial, o direito ao torrão declarado (Ferreira, 2010: 243).

En el análisis de Eliana Ferreira, el fin de la *Cabanagem* no significó una genérica «luta perdida» y la imposición del latifundio en la Amazonia, como analizó Ítala Bezerra Menezes da Silveira (1994). Esta lucha fue inmediatamente reescrita con personas diferentes y de manera renovada. Sea en disputas jurídicas por la tierra, sea huyendo hacia comunidades quilombolas, la vida cotidiana y la disputa por espacio y tierra continuó incluso con la derrota cabana. Como concluye la autora:

Neste estudo frisaram-se papéis e ações das mulheres; precisou-se o grau de envolvimento, a participação, as práticas e as estratégias políticas em meio ao conflito da Cabanagem. Revisitaram-se as narrativas sobre múltiplas experiências de mulheres para refazer a vida e gerir a família após os conflitos, as suas atitudes ante o desafio de defender a sua terra, o destino de seus filhos, organizar seus espaços de liberdade, gerir sua vontade, enfim, lutar pelos seus projetos (Ferreira, 2010: 247).

Todos estos estudios históricos actuales demuestran que los primeros líderes cabanos iniciaron la lucha porque las relaciones de poder en la región se alteraron poco, incluso con la independencia, permaneciendo la riqueza concentrada en manos de pocos, y en su mayoría extranjeros (especialmente portugueses, ingleses y franceses). Una nueva élite local se enraizó en el Pará y, releyendo tradiciones liberales, sobre todo después de la conquista de Caiena, demandó cambios políticos y económicos. Por otro lado, la lucha cabana más radical seguía otros rumbos. Nuevos modos de organización de la producción y usos sociales de las tierras se establecieron en la región a finales del siglo XVIII e inicios del XIX. Todo este cambio se refleja en normas legales como la Carta de 1798 y en la politización de las acciones de los militares que actuaban en el Pará, sobre todo aquellos de las patentes menores. También hay una lucha cabana por la tierra. Sin las antiguas prácticas misioneras y con la expansión de fronteras y el fuerte reclutamiento y militarización, los usos de la tierra fueron modificados.

La Carta Regia de 1798, aún en vigor en los años 1835-1840, reafirmaba una relativa autonomía de los vasallos del rey, garantizándoles algunos derechos frente a sus muchos deberes, pero pudiendo justificar la ocupación de tierras indígenas y la de aquellas otras comunidades tradicionalmente asentadas. Muchos cabanos pleiteaban por el acceso más amplio a la tierra, o el retorno a sus usos tradicionales y al acceso a los recursos como madera, pesca, caza y tierras para plantar yuca y otros víveres. El ejercicio del poder político (incluso forzado por una revolución) era una manera de reivindicar estos recursos, o de retomar sus usos tradicionales. Sintetizando, había motivos tanto para que los cabanos se unieran como una clase trabajadora amazónica, como para que las diversas «gentes» locales percibiesen en el movimiento cabano un momento de reafirmación de sus herencias y sus tradiciones étnicas y culturales más particulares. Especificar y entender cómo se hacía y deshacía esta compleja red de uniones y desencuentros a lo largo de las transformaciones y de la amplia espacialidad del movimiento cabano es un desafío para nuevos trabajos e investigadores, como los que llevan a cabo antropólogos como Lima y Harris, o Lima Pantoja y Nogueira. Todos ellos ya demuestran la riqueza de esta vía de estudio.

3. Propuestas para resignificar el pasado cabano

La facción cabana revolucionaria está llena de campesinos, soldados y africanos que han sido bastante estudiados por el grupo creado por Rosa Acevedo Marin y Flávio Gomes, y a partir de sus investigaciones, desde mediados de los 90, se han desarrollado otras relativas a la *Cabanagem*. En primer lugar, estudios de carácter más historiográfico como los de Luciano Lima (2008) sobre Domingos Antonio Raiol, o de Michelle Rose Menezes Barros (2006) sobre Antonio Ladislau Monteiro Baena. También interesa citar los trabajos de Cleodir Moraes (2006), quien analizó la actuación política del *Conselho Estadual de Cultura do Pará* y las conmemoraciones de los 150 años de la Independencia en la Amazonia, y de Mário Médice sobre los usos políticos de la *Cabanagem* en los años de 1980-1990 (Barbosa, 2002 y 2004). El desarrollo actual del balance bibliográfico cabano debe mucho a estos trabajos y a muchas monografías orientadas desde 1995. Estos estudios nos ayudan a percibir que el campo historiográfico cabano siempre fue construido desde un punto de vista político y es más extenso que los textos producidos sobre el asunto o que la temporalidad limitada a los años de la eclosión cabana a inicios del siglo XIX. No basta con señalar a hombres de letras –Raiol y Baena, por ejemplo– como agentes del poder y hombres de la élite que simbolizaban el poder de los blancos. Era necesario recolocar sus argumentos teóricos y políticos en el tiempo y el espacio.

Las descripciones sobre la *Cabanagem* están filtradas por objetos-memorias, reliquias, monumentos y creencias. Pero esta revuelta está hoy tan viva como lo estuvo en otras épocas. Intenté imaginar otras vivencias cabanas a partir de los estudios de autores como David Lowenthal, para quien la historia social estaría hoy entre la memoria y las reliquias, conviviendo con «fantasmas». Esta historia

social solo podría ser escrita tras revisar la memoria creada sobre la Cabanagem y resignificarla por la construcción de anacronismos vistos como reliquias del pasado. A pesar de todo y como enfatiza Lowenthal, la «coexistência com o presente é outra qualidade vital do passado tangível: algo antigo ou fabricado para parecer antigo, pode nos trazer o passado, palpável e forte» (Lowenthal, 1998: 163). El mismo autor concluye que «as relíquias de ontem ampliam assim os horizontes de hoje. As permanências das construções transportam hábitos e valores além do grupo dos vivos» (1998: 164). Los diversos discursos sobre la Cabanagem y las reliquias producidas a lo largo del tiempo sobre el movimiento revelan que lo que sabemos fue construido después de que los cabanos vivieran, y que la lógica de estos estudios puede auxiliarnos en la lectura renovada del análisis sobre el pasado cabano.

Aún en el campo de la Cabanagem, aunque siempre atenta a los filtros de la memoria y sus anacronismos, también contribuí con otros análisis. En 2006, un capítulo de libro sobre los modos y significados de las muertes y festividades cabanas en las grandes ciudades, y sus relaciones con la «bandera» cabana más importante de la muerte a los blancos y a los masones (Ricci, 2006a). En esta ocasión opté por analizar el asunto privilegiando el espacio de la capital de Belém y sus alrededores, y utilicé fuentes ya conocidas. Esta decisión no fue gratuita, y aunque en un primer momento puede parecer un trabajo poco innovador e infructífero, mi objetivo fue tratar de encontrar algo diferente. Al optar por estudiar más detenidamente el caso de Belém y sus alrededores, también decidí analizar el *locus* político de los principales líderes del movimiento. Observé en sus discursos y actos aspectos que otros lectores y narradores dejaron de observar, o que analizaron de manera bastante diferente.

Procuré romper con la idea de centro y periferia. Critiqué la formulación clásica en la cual el movimiento cabano era visto hegemónicamente como parte de las revueltas del período regencia y/o como una tentativa frustrada de lucha contra la explotación colonial. Tracé otras líneas interpretativas para este campo de análisis a partir del lema cabano de muerte a los blancos y masones. Los documentos producidos por los anticabanos, incluso aquellos más conocidos y publicados en la obra de Domingos Antonio Raiol desde el siglo XIX, relataban la primera resistencia cabana frente a los patrones y comerciantes, y todos estos se unían en el imaginario cabano bajo el cuño de «blancos», y/o «extranjeros», y/o masones, mostrando que el papel de los líderes católicos, y en especial el del obispo del Pará y el del arzobispo primado de Brasil, fue fundamental para la comprensión del juego de relaciones de poder en la élite del movimiento cabano y en la defensa de la vuelta sobre sí mismo de la lucha anticabana, después de mayo de 1836. En este sentido, atribuí otra valoración explicativa a los actos cabanos y anticabanos, luchando por una Cabanagem más atenta a las conexiones diferenciadas, tanto en los aspectos políticos y económicos, como en aquellos religiosos y culturales.

En la misma línea de investigación, en otro trabajo relacioné la lucha de los primeros líderes de la Cabanagem con la formación de una identidad local de

esas «gentes». Trabajando con el concepto de clase formulado por Edward Thompson (1986), observé que los cabanos fueron constituyéndose como una clase a lo largo del proceso revolucionario. Con la radicalización de la lucha (y con más fuerza en el interior amazónico), muchos cabanos se percibieron iguales al tener problemas comunes (Ricci, 2008). Estudiando a los primeros líderes cabanos, observé en sus actos los sutiles cambios de comportamiento y el miedo a la radicalización del movimiento, demostrando que el proceso de lucha cabano de la capital hacia el interior no podía ser despreciado. Era preciso alterar la cronología clásica que privilegiaba el período inicial entre el 7 de enero de 1835 y el 13 de mayo de 1836. La ampliación cronológica permitió una alteración analítica que valorizaba el aprendizaje político y organizativo de lucha, tanto para los primeros líderes cabanos como para aquellos adheridos a los anticabanos. Así, el discurso de las autoridades, más o menos conocido, tenía su lógica. Estos discursos estaban relacionados con otros, en otros lugares y con otras personas. Aparentemente, parecía fácil entender esta lógica por la máxima del Estado portugués o imperial brasileño. Tal vez sea más arduo, pero no imposible, percibir en este discurso represor para los cabanos las relaciones de lógica capitalista, que se mostraba más dura en la Amazonia y que se internacionalizaba a finales del siglo xviii. Mi opinión, partiendo de los conceptos formulados por Edward Thompson para la Inglaterra del mismo período, fue que estas lógicas económicas y revolucionarias se estaban gestando y precisaban ser comprendidas en su proceso histórico, político y de rumbos indeterminados (Thompson, 2002). En Brasil, influenciada por István Jancsó y João Paulo Pimenta, aprecié que el Imperio brasileño era un Estado, pero aún no una nación (Jancsó y Pimenta, 2000: 127-175). Los cabanos no podían ser vistos como «brasileños» y ni siquiera como «paraenses» en un proceso en que la patria era un concepto en formación, no solo en Brasil sino también en toda América y en Europa. Las disputas internacionales por el Grão-Pará durante el movimiento cabano no eran simples «cobicia» extranjera sobre el territorio patrio, nacional y brasileño plenamente constituido. Al relacionar toda esta compleja red de problemas, también vislumbré la necesidad de conocer mejor la cuestión de la represión de los cabanos y la de los liderazgos anticabanos, sin dejar de estar acompañada en este camino.

En esta línea, un importante estudio de Danielle Figuerêdo Moura (2009) sobre el papel de uno de los principales líderes anticabanos se aproxima a la actuación represiva y «civilizatoria» de una figura emblemática del movimiento de 1835: el comandante anticabano José Soares d'Andréa. Considerado por los autores de los años 1970-1990 un símbolo de la represión y la encarnación del mayor enemigo cabano, el estudio de Moura revela un comandante bastante diverso. El Andréa que se nos presenta es un hábil negociador y estratega. No siempre actuó de acuerdo con las leyes y dictámenes imperiales y muchas veces representó el viejo orden colonial contra el que tanto se luchó en aquellos convulsos tiempos posindependentistas. Sus justificaciones casi siempre se basaban en ideas «civilizatorias» o de orden social y político, como tan bien analizó el estudio de Lima.

El estudio de Moura tiene el gran mérito de mostrar una faceta renovada de la represión de los cabanos. Al privilegiar el rol de las fuentes de la expedición enviada por Andréa para combatir a los cabanos en la Amazonia, en el estudio resulta evidente que hubo muchos cambios en ambos lados de la lucha y que hubo más amnistías «informales» e ilegales de las que podríamos imaginar. Así, no todos los cabanos continuaron fieles hasta sus últimos días y no fueron pocos los desertores. Muchos de ellos, para librarse de la prisión, cambiaron de bando. Acusados de actos cabanos cometidos en Belém y en la región bragantina y marajoara (isla de Marajó), en 1835 y en los meses iniciales de 1836, muchos líderes cabanos se aliaron a Andréa tras su llegada y reconquista de Belém, en mayo de 1836. La mayoría fue nuevamente reclutada para las filas anticabanas y partió por el río para retomar el alto Amazonas en los años de 1837-1840. Fue este «refuerzo» el que garantizó hombres y fuerza militar para apalancar el giro en la guerra cabana entre finales del año 1836 y 1837. Es importante notar que la historia cabana también es una historia de desertiones y traiciones. El trabajo de Danielle Figuerêdo Moura es fundamental para que el otro bando de la Cabanagem también sea conocido, y para que no hagamos tabla rasa de las diferentes «gentes» que componían las filas cabanas y anticabanas. Es básico para acabar con la idea –aún bastante común– de que el movimiento cabano estaba formado por dos bandos bien distintos (el del bien y el del mal), en un conflicto clasista entendido en su forma más ortodoxa y anacrónica.

Hoy se pueden percibir estos cambios porque, como analiza Eric Hobsbawm, en un mundo de globalización, democracia y terrorismo ya no hay tanto espacio para visiones plenamente dualistas (Hobsbawm, 2007). Esta percepción no nos hace menos politizados; por el contrario, solo fortalece en nosotros la creencia de que entender cómo transformar las relaciones sociales y políticas contemporáneas es algo que supera meandros más densos y amplios de los pensados hace algunos años en el contexto de propuestas políticas socialistas y comunistas. El presente y sus relaciones políticas, una vez más, nos hacen percibir el pasado cabano con otra mirada.

Hoy nadie califica seriamente a los cabanos de «bandidos», «malbados» o «sanguinarios». Debemos a la generación del centenario cabano esta conquista. Hoy aún es posible, y creo edificante, ver a los cabanos como agentes revolucionarios. Tal vez se desconfíe de su misión socialista, por su perceptible anacronismo, pero su carácter revolucionario fue una conquista importante proveniente de los escritos políticos, elaborados durante los calurosos e inestables años de 1970-1990. Aún en nuestros días, estudios antropológicos como los de Mark Harris, Leandro Lima y Freire Bessa renuevan la visión «cabana» o la de los «brasileiros patriotas», y recuperan su sentido fundador de una sociedad cabloca amazónica, sociedad esta con formas de vivencia y un lenguaje propios. Otros estudios como los de Nogueira, Ferreira y muchos más aquí citados, también guardan, simbólicamente, significados importantes. Ellos pueden establecer bases para luchas contemporáneas por la preservación étnica, cultural y económica de muchos pueblos y comunidades que aún viven y trabajan en el

interior de la región norte de Brasil y en sus fronteras. El interior amazónico, sin embargo, reserva a los futuros investigadores del movimiento cabano espacios todavía más distintos y plenos de significados.

Cada nuevo avance depende de documentos y evidencias que, felizmente, aún existen en cantidades razonables y vienen aumentando en número y calidad. Son documentos manuscritos inéditos, pero también hay otros conocidos que deben de ser releídos y reinterpretados a la luz de otros cuestionamientos. Son oficios, testamentos, pequeñas notas de periódicos o procesos que sobrevivieron al tiempo. Pueden estar en manuscritos, pero hoy precisamos tener una visión más amplia de ellos. Las evidencias históricas sobre la Cabanagem pueden tener otros formatos, como pinturas, esculturas y monumentos. Pueden ser relevantes los nombres de las calles y plazas de las ciudades amazónicas, o las ruinas escondidas en el interior de la selva que esperan a ser desveladas por estudios arqueológicos. Está en el concreto de un edificio, o en la memoria y «causos» que se mantuvieron y fueron pasando de generación en generación. Pueden ser localizados en internet o en compilaciones publicadas en forma impresa o digital. Pueden estar en 1835 o en tiempos más actuales. Cada una de estas evidencias puede llevar al investigador a un universo de problemas y de conexiones multifacéticas entre el pasado y el presente.

Finalmente, la revolución cabana es rica y resulta tentador relacionarla con los problemas políticos y sociales contemporáneos. Políticamente se puede afirmar que es importante en la actualidad hacer este tipo de análisis. No podemos ignorar que pasado y presente se entrelazan formando parte de un evidente monólogo. Escribimos hoy para convencer a nuestros contemporáneos de una herencia. En el inventario del pasado cabano es preciso analizar qué herencias cabanas queremos o debemos seleccionar. Narrativas, memorias e historia: la Cabanagem debe ir más allá de las descripciones factuales de las heridas de una guerra que sirve para la creación de genéricos discursos de fe política, ya sea nacionalista, regionalista o economicista. Hay mucho más que estudiar y conectar al pasado cabano. Puedo citar algunos eslabones entre nuestro presente y el pasado cabano. Ambiguas ideas de patria, de nación y de región rellenan los actuales discursos políticos y económicos en el mundo occidental. Globalización, amenazas a la diversidad cultural y el problema de la masificación de la cultura están a la orden del día. Amplias alteraciones en los usos tradicionales de la tierra y la intensificación de su explotación amenazan selvas y ríos en el planeta y en la Amazonia contemporánea –y en la brasileña en particular–. La urgente necesidad de redistribuir riquezas y erradicar la miseria sin acabar con la naturaleza es otro tópico fundamental. Sobre este último es necesario ir más allá para no pararnos en el concepto capitalista y globalizado de «desarrollo sustentable». Es preciso entender que la naturaleza no está aislada en un «meio ambiente» genérico y folclorizado. Como analizó Raymond Williams, la relación entre el campo y la ciudad se ha recreado históricamente a través de las prácticas sociales y los usos del lenguaje (Williams, 1989). Es cierto que el pasado cabano podría servir para ofrecer un legado adecuado a cada una de estas cuestiones. Sin embargo,

para que políticamente estos usos del pasado cabano surtan efectos adecuados en el presente, es importante hacer las conexiones precisas. Es fundamental resignificar el pasado cabano sin perder su diversidad de miradas sobre el mundo natural amazónico y sus relaciones con los espacios urbanos. No se puede perder su diversidad étnica y cultural, ni olvidar su fe incontestable en que –de alguna manera que no siempre fue precisa– aún es posible cambiar el mundo.

Bibliografía citada

- ACEVEDO MARIN, Rosa Elizabeth (1992). «A Influência da Revolução Francesa no Grão-Pará». En: Cunha, José Carlos (org.). *Ecologia, desenvolvimento e cooperação na Amazônia*. Belém: UFPA/UNAMAZ, pp. 34-59.
- (2006). «A Influência da...; Kirten Schultz. A era das revoluções e a Transferência da corte portuguesa para o Rio de Janeiro». En: Malerba, Jurandir (org.). *A Independência Brasileira: novas dimensões*. Rio de Janeiro: FGV, pp. 125-152.
- ANDERSON, Robin Leslie (1975). «A Cabanagem: uma interpretação da luta de raças na Amazônia, 1835-1836». *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*. Rio de Janeiro, n.º 307, pp. 22-27.
- BARBOSA, Mário Médice Costa (2002). «Os herdeiros cabanos: uma análise da apropriação da Cabanagem pela prefeitura de Belém (1997-2000)». En: Guzman, Décio y Bezerra Neto, José Maia (orgs.). *Terra matura: historiografia e história social da Amazônia*. Belém: Paka-tatu, pp. 151-169.
- (2004). *O povo cabano no poder: memória, cultura e imprensa em Belém - PA (1982-2004)*. Dissertação (Mestrado em História). São Paulo: Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.
- BARROS, Michelle Rose Menezes de (2006). «*Germes de grandeza*»: Antônio Ladislau Monteiro Baena e a descrição de uma província do norte durante a formação do Império brasileiro (1823-1850). Dissertação de mestrado em história social da Amazônia. Belém: UFPA.
- BEZERRA NETO, José Maia (2001). «Ousados e insubordinados: protesto e fugas de escravos na Província do Grão-Pará - 1840/1860». *Topoi*, Rio de Janeiro-RJ, vol. 2, pp. 73-112.
- CHIAVENATO, José Júlio (1984). *Cabanagem: o povo no poder*. São Paulo: Brasiliense.
- COELHO, Geraldo Mártires (1993). *Anarquistas, demagogos e dissidentes: a imprensa liberal no Pará de 1822*. Belém: CEJUP.
- DI PAOLO, Pasquale (1985). *Cabanagem: a revolução popular da Amazônia*. Belém: Conselho de Cultura.
- DOLHNIKOFF, Miriam (2005). *O pacto imperial: origens do federalismo no Brasil do século XIX*. São Paulo: Globo.
- FERREIRA, Eliana Ramos (1999). *Em tempo cabanal: cidade e mulheres no Para imperial - Primeira metade do século XIX*. Dissertação de Mestrado do Programa de Pós-graduação em História. São Paulo: PUC/SP.

- ____ (2010). *Guerra sem fim: mulheres na trilha do direito à terra e ao destino dos filhos*. Tesis de doctorado del programa de posgrado en Historia. São Paulo: PUC/SP.
- FREIRE, José Ribamar Bessa (2003). *Da língua Geral ao português: para uma história dos usos sociais das línguas na Amazônia*. Tesis de doctorado e Literatura Comparada en el programa de posgrado en Letras. Río de Janeiro: UERJ.
- FREITAS, Décio (2005). *A miserável revolução das classes infames*. Río de Janeiro: Record.
- GOMES, Flávio dos Santos (1995). *História de Quilombolas: Mocambos e Comunidades de Senzalas no Rio de Janeiro – século XIX*. Río de Janeiro: Arquivo Nacional.
- ____ (1996). «Em torno dos Bumerangues: Outras Histórias de Mocambos na Amazônia Colonial». *Revista USP*, São Paulo, pp. 40-55.
- ____ (2005). *Hidra e os Pântanos: mocambos, quilombos de fugitivos no Brasil (séculos XVII-XIX)*. São Paulo: Unesp/Ed. Polis.
- ____ et al. (orgs.) (2005). *Meandros da História. Trabalho e Poder no Grão-Pará e no Maranhão*. Belém: Viçosa/Unamaz.
- GUIMARAES, Renato (1978). «Cabanagem: a revolução do Brasil». *Temas de ciências humanas*, vol. 4, pp. 1-45.
- ____ (2000). *Dois estudos para a mão esquerda. Cabanagem. Guerrilha ou luta de massas*. Río de Janeiro: Revan.
- HARRIS, Mark (2010). *Rebellion on the Amazon. The Cabanagem race, and popular culture in the north of Brazil, 1798-1840*. Nueva York: Cambridge.
- HOBBSBAWM, Eric (2007). *Globalização, democracia e terrorismo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- HURLEY, Henrique Jorge (1936a). *A Cabanagem*. Belém: Livraria Clássica.
- ____ (1936b). *Traços cabanos*, Belém: Oficina Gráfica Instituto Lauro Sodré.
- JANCÓS, István y PIMENTA, João Paulo G. (2000). «Peças de um mosaico (ou apontamentos para o estudo da emergência da identidade nacional brasileira)». En: Mota, Carlo Guilherme (org.). *Viagem incompleta: a experiência brasileira, 1500-2000. Formação: histórias*. São Paulo: SENAC, pp. 127-175.
- LIMA, Ana Renata do Rosário de (2004). *Revoltas camponesas no vale do Acará 1822-1840*. Belém: Prefeitura Municipal de Belém.
- LIMA, Leandro Mahalem de (2008). *Rios vermelhos: perspectivas e posições de sujeito em torno da noção de cabano na Amazônia em meados de 1835*. Dissertação do Programa de Pós-graduação em Antropologia Social. São Paulo: USP-SP.
- LIMA, Luciano Demetrius Barbosa (2008). *Os motins políticos de um ilustrado liberal: História, memória e narrativa na Amazônia em fins do século XIX*. Dissertação de mestrado em História. Belém: Universidade Federal do Pará.

- LINEBAUGH, Peter, y Rediker, Marcus (2008). *A hidra de muitas cabeças: marinheiros, escravos, plebeus e a história oculta do Atlântico revolucionário*. São Paulo: Companhia das Letras.
- LOWENTHAL, David (1998). «Como conhecemos o passado». En: *Projeto História: Trabalhos da Memória. Revista do Programa de Pós Graduados em História da PUC/SP*. São Paulo: EDUSC, núm. 17, pp. 63-201.
- MONTEIRO, José Cauby Soares (1994). *Rebeldes, deschapelados e pés-descaçados: os cabanos no Grão-Pará*. Dissertação de Mestrado em Planejamento do Desenvolvimento. Belém: NAEA/UFPA.
- MORAES, Cleodir da Conceição (2006). *O Pará em Festa: política e cultura nas comemorações do sesquicentenário da Adesão (1973)*. Dissertação de Mestrado em História Social da Amazônia. Belém: PPHIST-UFPA.
- MOREIRA NETO, Carlos Araújo (1988). *Índios da Amazônia de maioria a minoria (1750-1850)*. Petrópolis: Vozes.
- MOURA, Danielle Figuerêdo (2009). *Malfadada Província: lembranças de Anarquia e Anseios de Civilização (1836-1839)*. Dissertação de mestrado em história social da Amazônia. Belém: UFPA.
- NOGUEIRA, Shirley M. S. (2000). *Razões para desertar: a institucionalização do exército no Estado do Grão-Pará no último quartel do século XVIII*. Dissertação de Mestrado em Planejamento do Desenvolvimento NAEA. Belém: UFPA.
- (2009). *A soldadesca desenfreada: politização militar no Grão-Pará da Era da Independência (1790-1850)*. Tesis de doctorado del programa de posgraduado en Historia Social de Brasil. Salvador: UFBA.
- PANTOJA, Ana Renata Rosário de Lima (2010). *Terra de Revolta: Campesinato, Experiências Sócio-culturais e Memórias Cabanas entre a voz e a letra*. Tesis de doctorado del programa de posgraduado en Ciencias Sociales. Belém: UFPA – IFCH.
- PINHEIRO, Luís Balkar Sá Peixoto (1998). *Nos subterrâneos da revolta: trajetórias, lutas e tensões na Cabanagem*. Tesis de doctorado del programa de posgrado en Historia. São Paulo: PUC-SP.
- (1999). «De mocambeiro a cabano: notas sobre a presença negra na Amazônia na primeira metade do século XIX». *Terras das águas*. Brasília: Núcleo de Estudos Amazônicos do Centro de Estudos Avançados Multidisciplinares da Universidade de Brasília, pp. 148-172.
- (2001). *Visões da Cabanagem: uma revolta popular e suas representações na historiografia*. Manaus: Valer.
- RAIOL, Domingos Antônio (1970). *Motins Políticos ou História dos Principais Acontecimentos Políticos na Província do Pará desde o ano de 1821 até 1835*. Segunda edição. Coleção Amazônica, Série José Veríssimo. Belém: Universidade Federal do Pará, 3 V.
- REIS, Arthur Cezar Ferreira (1941). *D. Romualdo de Souza Coelho*. Belém: Editora do Autor.
- (1979 [1945]). *História de Óbidos*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

- ____ (1979 [¿?]). *Santarém: seu desenvolvimento histórico*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- ____ (1989 [1931]). *História do Amazonas*. Belo Horizonte: Editora Itatiaia; Manaus: Superintendência Cultural do Amazonas.
- RICCI, Magda (2001). «Do sentido aos significados da Cabanagem: percursos historiográficos». *Anais do Arquivo Público do Pará*, Belém, vol. 4, t. 1, pp. 241-274.
- ____ (2006a). «Um morto, muitas mortes: a imolação de Lobo de Sousa e as narrativas da eclosão cabana». En: Neves, Fernando Arthur de Freitas (org.). *Faces da história da Amazônia*. Belém: Paka-Tatu, pp. 519-544.
- ____ (2006b). «Cabanagem, cidadania e identidade revolucionária: o problema do patriotismo na Amazônia entre 1835 e 1840». *Tempo. Revista do Departamento de História da UFF*. Rio de Janeiro, vol. 11, pp. 15-40.
- ____ (2007). «Folclore, Literatura e história a trajetória de Henrique Jorge Hurley». En: Fontes, Edilza y Bezerra Neto, José Maia (orgs.). *Diálogos entre história, literatura e memória*. Belém: Paka-tatu, pp. 309-328.
- ____ (2008). «A Cabanagem, a terra, os rios e os homens na Amazônia: O outro lado de uma revolução (1835-1840)». En: Motta, Márcia et al. (org.). *Formas de resistência camponesa. Visibilidade e diversidade de conflitos ao longo da história*. São Paulo: UNESP, vol. 1, pp. 153-170.
- ROCQUE, Carlos (1984). *Cabanagem epopéia de um povo*. Belém: Imprensa Oficial, 2 vols.
- RODRIGUES, Dilke Barbosa (1936). *A vida singular de Angelim*. Rio de Janeiro: Pongetti.
- SALLES, Vicente (1988). *O Negro no Pará, sob o regime da escravidão*. Belém: Cejup/Fundação Cultural do Pará – Tancredo Neves.
- ____ (1992). *Memorial da Cabanagem*. Belém: SEJUP.
- ____ (2001). *Marxismo, socialismo e militantes excluídos*. Belém: Paka-tatu, 2001.
- ____ (2005). *Memória bibliográfica do Grão-Pará – Cabanagem*. Brasília: Micro Edição do Autor.
- SAMPAIO, Patrícia Maria Melo (2011). *Espelhos Partidos: etnia, legislação e desigualdade na Colônia*. Manaus: Editora da Universidade Federal do Amazonas.
- SILVEIRA, Ítala Bezerra da (1994). *Cabanagem: uma luta perdida*. Belém: Secretaria do Estado da Cultura.
- THOMPSON, Edward Palmer (1987). *A formação da classe operária inglesa. Vol. 1. A árvore da liberdade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- ____ (2002). *Os românticos. A Inglaterra na Era revolucionária*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- VIANNA, Arthur Octavio Nobre (1900). *Pontos de história do Pará*. Belém: Imprensa Oficial.
- WILLIAMS, Raymond (1989). *O campo e a cidade*. São Paulo: Companhia das Letras.